

## Significado de los Dones del Espíritu Santo.

### 1.-Don de Sabiduría:

Es una luz sobre natural con la cual el alma conoce los secretos espirituales. Este don despega de lo terreno, ilumina el campo de las virtudes y hace perceptibles las astucias de Satanás.

La cruz es la verdadera sabiduría de los Santos. Dios mismo fue el que escogió la Cruz para la redención del mundo. El alma verdaderamente sabia se crucifica. Maria fue el trono de sabiduría

Comprendió el valor infinito del sacrificio y lo vivió en grado eminente.

¡Dichosos quienes poseen este riquísimo don! Quienes pasando inadvertidos para el mundo, agradan a Dios con su renunciación y abnegación: van siempre adelante *rumbo a la cruz*, sin retroceder, renunciando al egoísmo y entregándose sin cesar.

¡Oh sabiduría, dichosa el alma que te posee! “*La Sabiduría que desciende de arriba—dice el apóstol Santiago- además de estar llena de pureza, es pacífica, modesta, dócil, indulgente y llena de misericordia. Es imparcial y esta ajena a toda hipocresía*”. Por eso el mismo Espíritu Santo llama feliz al que posee este tesoro: “*Dichoso el hombre que ha adquirido la sabiduría, es mas apreciable que todas las riquezas, y ni las cosas de mayor estima pueden comparársele*”

### Oración:

Danos el don de Sabiduría, ¡oh Divino Espíritu!, que temple nuestras almas en la dificultades de la vida. Amen

### 2.-Don de Entendimiento:

Es un don intelectual, como el de ciencia y sabiduría, pero con sus cualidades propias.

Hace conocer al alma los secretos de la gracia. El Espíritu Santo imprime en el entendimiento las verdades y los misterios de Dios; es el agente del amor, porque comunica al alma sus luces y la hace amar lo único digno de ser amado. Este don se acompaña siempre con el de la sabiduría que hace amar la cruz, y el don de ciencia que nos hace internar en el conocimiento propio y en el conocimiento de Dios.

Del santo y fecundo conocimiento propio, brota el amor divino, atributo del don de entendimiento, este don tiene gran parte en la contemplación que tantos bienes deja en el alma: es el camino que el Espíritu Santo emplea y recorre en sus comunicaciones divinas. Por este don altísimo cruza el divino fuego; el amor **comunicativo** y todas las gracias del cielo, dejando huellas muy hondas e impresiones santísimas.

¡Que grande es el don de Entendimiento! Es un don de santos; su fondo es el amor, y de este amor se derivan las virtudes.

Este don produce hambre de lo divino que mereció la alabanza de Jesús: <<Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados>> ¡Dios, y solo Dios, es el resorte que mueve al alma en todas sus operaciones y deseos!

### Oración:

¡Oh Espíritu Santo!, << *dame inteligencia, y estudiare atentamente tu ley y la observare con todo mi corazón*>>. Dame este don para conocerte y conocerme, para amarte y amarme a mi

mismo con humildad. ¡Madre mía!, alcánzame esta gracia del Espíritu Santo, tu divino Esposo. Amen

### **3.-Don de Consejo:**

El don de Consejo lo da el Espíritu Santo a quienes lo aman y por El se sacrifican; a quienes llevan consigo el amor activo y el celo por su gloria; a quienes viven la pobreza espiritual, no apropiándose lo que es de Dios, sino que se lo devuelven agradecidos, quedándose gozosos en su miseria y en su nada. El Espíritu Santo regala a sus fieles el don de consejo, aconsejándolos primero con sus santas inspiraciones, favores y llamamientos. Solo a quienes escuchan su voz y los pone en práctica da este don que tanta gloria le reporta; lo da a los directores que, escuchándolo, se santifican para santificar después con el divino germen que hace producir frutos espirituales de sólidas virtudes. Toda persona que tenga almas a su cargo debe, en lo posible, hacerse digna de recibir este don; pero el de consejo implica sacrificios, porque la santidad propia y la ajena los llevan consigo. Quien ni está aconsejado por el Espíritu Santo no puede aconsejar recta y santamente. El don de consejo tiene su asiento en quien ora, ama y se sacrifica. La oración, el amor y el sacrificio son los elementos indispensables para quien aspira a este inapreciable don. La oración lo comunica: el amor lo sostiene y el sacrificio lo impulsa. El ruido del mundo y de las pasiones impide escuchar la suave voz del Espíritu Santo cuando aconseja, necesita la pureza y la paz del alma; en el silencio y en recogimiento del corazón es donde El habla y se comunica.

#### **Oración:**

¡Oh Espíritu Santo! Nos pides oración, amor y sacrificio para regalarnos este don. Haznos escuchar tus consejos, báñanos con la dulzura de tu voz y enséñanos a cumplir la divina voluntad sin vacilar. Amen

### **4.-Don de Ciencia:**

El don de Ciencia enseña la verdad, y la verdad es la humildad. Quien tiene este don no puede ser soberbio; porque de la verdad dimana la humildad. Este don lo regala el Espíritu Santo por medio de la oración o contemplación. La ciencia que se funda en Dios es vana y peligrosa; la ciencia que procede del Espíritu Santo se encuentra en el fondo de un alma pura y sacrificada; ¡en la Cruz está la verdadera ciencia de los santos!

Para la ciencia humana da Dios la inteligencia al hombre en su entendimiento; y para la divina le da la luz de la fe y el don de ciencia. Este don lo da el Espíritu Santo no tanto en los libros, sino en el conocimiento claro de lo sobrenatural y divino por medio del trato *íntimo, humilde y frecuente con Dios por la oración.*

¡Feliz el alma que tiene la ciencia de los justos! ¡Puede recibir sin bambolearse en la humildad los tesoros de gracia y virtudes, y quedarse en su propio nada, devolviendo a Dios lo que es Suyo!

#### **Oración:**

¡Danos Espíritu Divino, el don de ciencia, que anhelamos ser humildes! ¡Enseñanos a orar con verdadera contrición y a llamarte en nuestra ayuda! Se nuestra luz en la oscuridad; enseñanos a amar la Cruz y descúbrenos sus secretos. Queremos vivir en el Corazón de Jesús en donde tú habitas, Espíritu Santo, es ese Corazón que es abismo de humildad y de amor. Amen

### **5.-Don de Fortaleza:**

El don de Fortaleza lo da el Espíritu santo solamente a las almas valerosas que saben luchar contra sí mismas. Parece que debiera regalarlo a los débiles, pero es lo contrario: solo lo regala a las esforzadas, porque a las otras les haría daño y El es la perenne Fuente de todo bien. La fortaleza acude a prestar su auxilio a quien lucha, se sacrifica y perdona.

¿El don de fortaleza a quien sostiene? Al alma cansada, fatigada y casi rendida en la pelea; es el guardián del corazón puro y valiente en cualquier prueba, y vela en el dolor y sostiene en el sacrificio. El don de Fortaleza viene a dar la mano al amor activo y acompaña en la vida espiritual; es la esperanza del soldado de Jesucristo, con la sonrisa en los labios y la dicha en el alma, la ven llegar todos los que sufren; da valor en el vencimiento propio, y constancia en la lucha. ¿En donde está escondido? En la oración. En el Huerto de los Olivos, Jesús quiso descubrir el don de fortaleza al mundo cuando, estando en oración, recibió la divina fortaleza; tres veces la busco para enseñarnos a pedirla.

Maria poseyó este don toda su plenitud, y al pie de la cruz brilló en Ella de una manera admirable

Feliz el que posee este don, no lo conmueven ni las pasiones, ni los enemigos; es inquebrantable, por la fuerza sobrenatural que lo sostiene, la fuerza divina del Espíritu Santo. A este don lo acompañan siempre las virtudes teologales, que comunican sus cualidades.

### Oración:

¡Dáanoslo, Espíritu Divino, que necesitamos de tu fortaleza; te prometemos vencernos a nosotros mismos, extirpar los vicios del corazón y estar dispuestos siempre a luchar después de cada tormenta. <<Los que pones en ti su confianza, jamás serán confundidos>>. ¡Me negare a mí mismo y tomare mi Cruz con amor! ¡Que todo lo puedo en aquel que me conforta! Amen

### 6.-Don de Piedad:

El don de Piedad lleva consigo los dos amores el de Dios y el del prójimo en grado eminente, y por ambos amores el alma se sacrifica; Él conduce a la santidad y a la unión con el Espíritu Santo que lo produce, lleva muchas virtudes en su seno y hace además que se practiquen.

La verdadera piedad no consiste en las prácticas exteriores solamente, sino en un fondo de inmolación generosa que unifica nuestra voluntad con la de Dios: la piedad que procede del Espíritu Santo está basada en la Cruz. En el don de Piedad está el asiento del **amor** y del **dolor**. No se queda en el deseo de la santidad, se lanza al fondo de la vida espiritual y ama con amor activo, que lleva hasta el sacrificio por el amado.

La verdadera piedad es desinteresada, no tiene envidia ni murmura; su amor al prójimo es auténtico y en él impera el perdón y todas las obras de misericordia. El alma busca como combustible la mortificación y la penitencia que la purifique y la prepare a la unión con Dios.

El primer carácter de verdadera piedad es el **amor**, manifestado en todos los detalles de nuestra vida, el segundo es el **respeto**, el tercero es la **sumisión**.

### Oración:

¡Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo!, por tu Verbo concédenos el don de piedad, que nos haga arder en el celestial incendio de caridad. Queremos subir por la Cruz al Corazón de Cristo que tanto amamos. Amen

## **7.- Don de Temor de Dios:**

El don de temor de Dios no consiste en el miedo a la justicia divina, sino que basado en el amor de Dios, teme la ofensa que pueda desagradar a su Amado.

La delicadeza de conciencia es compañera de este santo temor. Es el don del Espíritu Santo que lleva consigo al de sabiduría; porque, el que ama la cruz teme el pecado. El alma que posee el temor de Dios no peca, la impulsa solo el amor, huye de todo mal solo por no disgustarlo, por ser Quien es, digno de toda alabanza y adoración. Al temor de Dios lo acompaña siempre la contrición.

Dios teme el pecado, porque ama al pecador. Jesús teme el, pecado, no tanto porque lo crucifica, sino por la ofensa que recibe la Divinidad; el ver ofendido a su padre cuya grandeza no puede el hombre llegar a comprender, en eso consiste su dolor.

De la misma manera el alma, en cuanto sea capaz, debe temer el pecado, no por el castigo, sino **por ver ofendido a su creador y amorosísimo Padre**. Este debiera ser el dolor del pecado, dolor sublime, digno de gracias infinitas.

### **Oración:**

¡Oh Espíritu Divino!, danos la gracia del verdadero temor de Dios, el cual, por puro amor y no por miedo, se lanza a evitar el pecado, en alas de la más pura caridad. Amen